



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/710
30 de agosto de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 30 DE AGOSTO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
UGANDA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración emitida por el Gobierno de la República de Uganda que responde a las acusaciones falsas formuladas por el Sudán contra nuestro país durante la 3690ª sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 16 de agosto de 1996.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Prof. SEMAKULA KIWANUKA
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del Gobierno de la República de Uganda de fecha 28 de agosto de 1996 en que se responde a las acusaciones formuladas por el Sudán contra Uganda durante las deliberaciones del Consejo de Seguridad del 18 de agosto de 1996 sobre el informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 1054 (1996)
(S/1996/541 y Add.1 a 3)

La declaración pública del odio que el Sudán abriga contra Uganda, hecha por el representante de ese país, tal vez haya impresionado a muchos, pero para nosotros no es más que la confirmación de la sospecha que teníamos desde hace tiempo de que podía ser ésta precisamente una de las razones que explican la conocida política de desestabilización que aplica ese régimen contra nuestro país.

Después de formulada esta declaración, honesta pero siniestra, trataron, no obstante, de justificar sus malévolos planes contra nuestro país inculcando a Uganda de lo que, en lo esencial, es un problema interno.

El Sudán afirma, entre otras cosas, que:

a) Desde 1984, Uganda ha estado prestando apoyo financiero y moral a los insurrectos en el Sudán;

b) Uganda ha saboteado los esfuerzos para normalizar las relaciones entre los dos países, e incluso que nuestros soldados han violado la integridad territorial sudanesa; y que

c) No apoya ni acoge a los denominados rebeldes "cristiano-fundamentalistas ugandeses", porque éstos radican en zonas controladas por el Ejército de Liberación de los Pueblos del Sudán (ELPS) y cosas por el estilo.

Las susodichas acusaciones y negaciones no son sólo descaradamente falsas sino que son además deshonestas y tienen exclusivamente el propósito de tratar de engañar a todo el mundo haciéndole creer que el Sudán es una víctima y no el perpetrador primordial que es del terrorismo y la agresión.

Nuestra esperanza radica, no obstante, en que el Consejo de Seguridad, como resultado de sus contactos con el Sudán relativos a la cuestión del atentado contra la vida del Presidente de Egipto, sea consciente en estos momentos de los extremos a los que es capaz de llegar ese régimen con tal de evadir su responsabilidad en relación con sus acciones, incluso ante pruebas contundentes. Quisiéramos invitar al Consejo y a la comunidad internacional en general a que se nos sumaran rechazando las acusaciones y los alegatos de inocencia del Sudán con el desprecio que merecen.

Cabe recordar que, en varias ocasiones, Uganda ha presentado al Consejo pruebas irrefutables y ha caracterizado numerosos incidentes y atrocidades cometidos contra la población de Uganda por el régimen sudanés y los elementos que patrocina.

En cambio, las autoridades sudanesas jamás han presentado ni la más mínima prueba que justifique sus acusaciones contra nuestro país.

Lo que más preocupa, sin embargo, es que, pese a presentarse como partidario de la paz y la reconciliación, los hechos demuestran que el régimen sudanés ha incrementado sus actividades de desestabilización infundadas contra Uganda, que comenzaron ya en 1986, como se explica a continuación.

Nuestros problemas con los sucesivos gobiernos del Sudán

El Gobierno del Movimiento de Resistencia Nacional (MRN) tomó el poder en Kampala el 26 de enero de 1996. En marzo, el Ejército de Resistencia Nacional (ERN) había establecido su control sobre todas las fronteras, incluso toda la frontera común con el Sudán. Unos 15.000 a 20.000 antiguos soldados del Ejército de Liberación Nacional de Uganda (ELNU) huyeron al Sudán, según cálculos, con cerca de 13.000 armas de distinto tipo, vehículos y helicópteros. Por entonces, las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) controlaban cada pulgada de su lado del territorio, no había presencia del ELPS, al menos no la había en las zonas que tienen frontera con Uganda. En consecuencia, el Ejército del Sudán se apoderó de todas las armas de los soldados vencidos que habían huido al Sudán. Al principio, las armas permanecieron en Parajok en una unidad de las fuerzas armadas sudanesas comandada a la sazón por el teniente coronel Charles Ogeno. A partir de ese momento, Uganda experimentó los problemas siguientes con sus vecinos sudaneses.

Comienzo de las actividades hostiles del Sudán contra Uganda

Ya en abril de 1986, Uganda había comenzado a abordar al Gobierno del Sudán en relación con la devolución de las armas, los vehículos y los helicópteros que habían llevado consigo los soldados del ELNU que habían huido al Sudán. Tras mucha renuencia y resistencia del Gobierno del Sudán, sólo se devolvieron los helicópteros a la altura de mayo de 1986. Hasta la fecha, las armas y los vehículos no han sido devueltos.

El 19 de agosto de 1986, todas las armas que se habían retirado al derrotado ELNU le fueron devueltas por el Gobierno del Sudán. Las fuerzas armadas sudanesas movilizaron a los elementos derrotados del ELNU desde Parajok, Torit, Lobone, Obbo y Atepi, a donde se habían dispersado, y los armaron. El 22 de agosto de 1986, una fuerza combinada de las fuerzas armadas sudanesas y los disidentes ugandeses procedente de Nimule (Sudán), atacó al batallón 28 del ERN en Bibia.

Aunque la mayoría de los disidentes fueron derrotados rápidamente por el ERN, denominado actualmente Fuerzas de Defensa Popular de Uganda (FDPU), algunos elementos quedaron dispersos por las aldeas del interior en la parte septentrional de Uganda, lo que encendió la insurrección que desde entonces ha estado creando estragos a la población civil y a la economía de esa zona. Tenemos al teniente Mark Okello Oryema y a otros oficiales que participaron en el ataque al batallón 28 en Bibia, quienes pueden narrar con toda propiedad cómo los sudaneses los armaron (a los disidentes) con el objeto de desestabilizar a Uganda.

/...

El surgimiento de la rebelión en el norte de Uganda y la persistente política de desestabilización del Sudán

Tras la movilización, reorganización y rearme del antiguo ELNU, las autoridades sudanesas le dieron el nuevo nombre de Ejército y Movimiento de Defensa Popular de Uganda. Después del ataque de Bibia, el Ejército y Movimiento de Defensa Popular de Uganda comenzó a atacar a unidades del ERN en el norte de Uganda. También atacó centros comerciales y organizó emboscadas en las principales carreteras utilizando como base de retaguardia al Sudán. No fue hasta el sábado 3 de junio de 1988 que el Ejército y Movimiento de Defensa Popular de Uganda se rindió al Gobierno tras la firma de un acuerdo de paz entre los rebeldes y el Gobierno. Tenemos personas que pueden dar fe del hecho de que, mientras el Ejército y Movimiento de Defensa Popular de Uganda libraba su campaña guerrillera en el norte de Uganda, mantenía su retaguardia en el Sudán.

Algunos elementos del Ejército y Movimiento de Defensa Popular de Uganda se agruparon posteriormente para sumarse al movimiento de Joseph Kony, quien le ha estado cambiando de nombre: Fuerza del Movimiento del Espíritu Santo (FMES II) y últimamente Ejército de Resistencia del Señor (ERS). Mientras libraba su campaña guerrillera en el norte de Uganda, el FMES II de Joseph Kony seguía regresando a Owiny-Kibul y Parajok, en el Sudán, para reabastecerse fundamentalmente de armas y pertrechos. Esta actividad llegó a su apogeo en 1993-1994, cuando el ERS sufrió una derrota total a manos del ERN (FDPU). En aquella oportunidad, el ERN corrió hacia el Sudán y estableció bases en Palotaka, Owiny-Kibul, Parajok y el entronque Lobone/Parajok donde ocuparon las mismas fortificaciones de las fuerzas armadas sudanesas hasta el 25 de octubre de 1995, fecha en que, conjuntamente con sus patrocinadores, las fuerzas armadas sudanesas, fueron desplazados por el ELPS.

Desde las susodichas bases precisamente el ERS en diversas ocasiones penetró en el norte de Uganda y causó la destrucción entre la población local. Prueba de ello son los siguientes casos ocurridos en fecha reciente.

a) El 18 de abril de 1995 un contingente de 150 a 300 rebeldes del ERS que habían penetrado anteriormente desde sus bases en Parajok completamente armados con morteros, fusiles de asalto, minas terrestres y otros pertrechos atacaron el centro comercial Lukung en el distrito Kitgum. En el proceso resultaron muertos 19 civiles, más de 30 fueron secuestrados, mientras que muchas casas y todo el centro comercial quedaron reducidos a cenizas. También saquearon el dispensario de Lukung;

b) El 20 de abril de 1995 una fuerza calculada en 250 a 400 rebeldes del ERS que había penetrado anteriormente desde su base en Parajok (Sudán) atacó el centro comercial de Atiak. Más de 250 civiles murieron en el ataque, entre ellos 45 estudiantes y tres académicos del Instituto Superior Tecnológico de Atiak, y los rebeldes redujeron a cenizas más de 200 casas y 10 comercios. Diplomáticos acreditados ante Uganda fueron invitados por el Gobierno a que visitaran el lugar y fueran testigos de las matanzas cometidas en Atiak;

c) El 28 de julio de 1995 una fuerza rebelde, calculada en 300 a 500 miembros del ERS que habían penetrado con anterioridad en Uganda desde su base en Owiny-Kibul, atacó el centro comercial de Padibe en el distrito de Kitgum. Como resultado de ello, tres civiles perecieron, 10 civiles fueron secuestrados,

más de 150 casas y graneros quedaron reducidos a cenizas y todo el centro comercial fue saqueado y quemado. También se robaron medicamentos del hospital de la misión de Padibe. Es importante destacar que, en todas esas oportunidades, después de los ataques, el ERS se ha retirado a sus bases de retaguardia en el Sudán;

d) Hay pruebas proporcionadas por los que escaparon del ERS cuando sus bases en Owiny-Kibul, Palotaka y Parajok fueron capturadas, quienes pueden explicar con lujo de detalle el tipo de ayuda que el ERS recibe del Gobierno del Sudán. También algunos de los que fueron capturados por el ELPS cuando éste desplazó al ERS y a las fuerzas armadas sudanesas de las bases antes mencionadas pueden prestar testimonio de las intenciones del Sudán de desestabilizar a Uganda;

e) El 8 de noviembre de 1995 en la aldea Ten Ten al sur de Lobone en el Sudán meridional, el ELPS entregó a 128 combatientes de Kony que fueron capturados en combate en Kit I el 16 de noviembre de 1995. El 22 de noviembre de 1995, el ELPS entregó a las autoridades municipales ugandesas de Ngomoromo, distrito de Kitgum, en presencia de periodistas nacionales y extranjeros, otros 16 combatientes del ERS capturados en Kit I el 16 de noviembre de 1995.

Bases actuales del ERS en el Sudán meridional

Después del 25 de octubre de 1995, tanto el ERS como las fuerzas armadas sudanesas se trasladaron de Aruu en la carretera de Nimule a Juba a unas 79 millas de la frontera con Uganda. En Aruu, el ERS estableció su cuartel general y su base de entrenamiento donde actualmente radican sus más altos dirigentes, George Komakech Omona, alias "general de brigada", Joseph Kony, alias "mayor general" y otros. El ERS también tiene destacamentos en Kit I y Karpeto en las mismas fortificaciones de las fuerzas armadas sudanesas.

Desde este cuartel general y base en Aruu en el Sudán, el Gobierno de ese país organiza y entrena al ERS y lo dota de todo tipo de ametralladoras, morteros, misiles SAM 7, fusiles de asalto, minas antitanque y antipersonal, uniformes y equipo de comunicación, para posteriormente enviarle por entre las interminables selvas del Sudán meridional hacia Uganda para cometer atrocidades contra civiles inocentes en el norte del país. Estas atrocidades del ERS abarcan la siembra de minas antitanque y antipersonal, secuestros de escolares y civiles inocentes, cercenamiento de labios y bocas de personas, quema de viviendas y edificios públicos, como centros comerciales, violaciones y actividades de otra índole.

Comienzo de la rebelión en el norte de Uganda

Cabe mencionar asimismo que, mientras en la zona oriental del Sudán se ha estado organizando y armando al ERS, en la zona occidental se ha mantenido y reorganizado a elementos del ex dictador Idi Amin a las órdenes del coronel Juma Oris, el teniente coronel Abdalatif Tiwa, el teniente coronel Atocon, el teniente coronel Bamuze, el comandante Drazu y otros bajo la bandera del Frente de la Ribera Occidental del Nilo (FRON).

Estos antiguos soldados de Idi Amin habían estado en diferentes lugares del Sudán meridional, como Rajab occidental a 8 millas al sur de Juba, antes de organizarse y posteriormente se trasladaron a través de Yei hacia Morobo, donde establecieron su cuartel general y base. Desde Morobo, el FRON comenzó a reclutar a algunos de sus soldados procedentes de la región noroccidental de Uganda. Tras darles entrenamiento en Morobo, las fuerzas armadas sudanesas utilizaron primeramente al FRON como refuerzo en sus intentos de recapturar los cuarteles de Baazi y Kaya, que estaban en poder del ELPS, en agosto de 1995.

Bases actuales del FRON en Sudán meridional - ribera occidental

Además de su cuartel general en Morobo, el FRON tiene bases actualmente en los siguientes lugares del Sudán: Kaya, Dubulabe Pokii, Kimba y Araba-Miju. Desde estas bases y con el apoyo de las Fuerzas Armadas Sudanesas radicadas en Kaya, el FRON lanza sus ataques contra la zona noroccidental de Uganda.

Como resultado de los persistentes ataques del FRON contra la población civil de las zonas a lo largo de la frontera entre Uganda y el Sudán, principalmente entre febrero y abril de 1996, la población local de las parroquias de Oraba y Ludara de Koboko fue desplazada y sus propiedades fueron destruidas o saqueadas por los rebeldes del FRON. Las poblaciones desplazadas de las provincias de Koboko y Aringa han tenido que procurar refugio en otras zonas más seguras. Al igual que el ERS, el FRON ha sido plenamente dotado por las Fuerzas Armadas Sudanesas de morteros, ametralladoras de todo tipo, fusiles de asalto, equipo de comunicación y uniformes.

Por su parte, las FDPU han podido contrarrestar esas actividades y, en el proceso, han logrado capturar algunos prisioneros de guerra que pueden dar fe de las constantes prácticas de agresión y desestabilización del Sudán. Además, algunos rebeldes del FRON se han rendido a las FDPU y a las autoridades locales en la región occidental del Nilo y pueden prestar testimonio del hecho de que el Sudán les ha estado entrenando y armando. Por ejemplo, el 25 de julio de 1996, el comandante del FRON Saidi Aile se rindió a las FDPU, conjuntamente con tres capitanes, cuatro tenientes y 11 soldados, con el siguiente equipo: seis subametralladoras y 23 magacines completos de municiones de subametralladora, un proyectil de RPG y un cañón de ametralladora de tamaño mediano.

De conformidad con los convenios internacionales reconocidos, los refugiados de un país vecino no deben permanecer cerca de la frontera con su país de origen. Presuntamente deben permanecer a 50 kilómetros de la frontera común entre el país de origen y el país de asilo. En reiteradas ocasiones, Uganda ha señalado esta circunstancia a las autoridades sudanesas. Esta situación ha sido objeto de varias resoluciones conjuntas que nunca se han aplicado y sigue siendo el principal factor de nuestra desestabilización por el Sudán.

Bombardeo aéreo sudanés contra territorio de Uganda y violación del espacio aéreo

A todo lo anterior se suma el hecho de que, desde 1989, el Sudán se ha dedicado a realizar otros actos de desestabilización y agresión contra Uganda. En varias ocasiones, aviones de combate de la Fuerza Aérea Sudanesa han violado

el espacio aéreo de Uganda y en diversas oportunidades han bombardeado territorio ugandés. Desde 1989, aviones de combate de la Fuerza Aérea Sudanesa han violado el espacio aéreo de Uganda no menos de 150 veces y en todas esas violaciones han lanzado no menos de 100 bombas en territorio de Uganda que han causado gran destrucción y pérdidas de vidas.

Por ejemplo, desde enero de 1995 hasta la fecha, aviones Antonov sudaneses han violado nuestro espacio aéreo no menos de 20 veces. En todos esos incidentes han dejado caer no menos de 25 bombas en territorio de Uganda. Algunos ejemplos bastan para confirmar este tipo de provocación y agresión:

El 15 de noviembre de 1989 un bombardero sudanés Antonov dejó caer dos bombas sobre Moyo, una de ellas cayó cerca de la casa de huéspedes de Moyo y otra a 200 metros del hospital de Moyo. Tres civiles resultaron muertos y ocho heridos;

El 3 de febrero de 1990, otro avión sudanés Antonov bombardeó Moyo, con el resultado de tres muertos y 15 heridos;

El 20 de septiembre de 1991, a las 11.00 horas, dos aviones militares Antonov sudanés bombardearon la escuela primaria de Ojapi a unos 14 kilómetros al sureste de Koboko, en la parroquia de Tara, condado de Maracha. Tres personas resultaron muertas, entre ellas un estudiante, y otras seis, heridas;

El 21 de mayo de 1992, dos aviones Antonov de la Fuerza Aérea sudanesa provenientes del Sudán que volaban muy alto incursionaron en la ciudad de Moyo y dejaron caer cuatro bombas a unos 5 metros de la cárcel de Moyo. No hubo víctimas;

El 23 de enero de 1995, un avión Antonov sudanés bombardeó Ngomoromo a las 10.00 horas cerca de las fortificaciones del batallón 67 de las FDPUs. Dejó caer una bomba de 250 kilogramos que abrió un cráter de 4 metros de profundidad y 7 metros de diámetro;

El 5 de marzo de 1995 en el sector occidental del Nilo donde radica la brigada 409, un avión Antonov sudanés bombardeó territorio de Uganda en zonas de la parroquia de Oraba. Algunas de las bombas que no explotaron cayeron en el sector del batallón 55 y obran como prueba;

En el sector de la brigada 503 de Kitgum en zonas en que a la sazón se encontraban los batallones 67 y 69, un avión Antonov de la Fuerza Aérea sudanesa violó el espacio aéreo de Uganda y posteriormente dejó caer 10 bombas cerca de las fortificaciones del ERN.

Es importante destacar que estos bombardeos (violaciones aéreas) y otros bombardeos del territorio de Uganda por aviones de la Fuerza Aérea sudanesa no registrados supra han dejado profundos cráteres. Hasta la fecha esos cráteres son visibles en los distritos de Kitgum, Moyo y Arua en el norte de Uganda. En numerosas ocasiones, el Gobierno de Uganda ha invitado a diplomáticos y embajadores acreditados en el país a visitar y presenciar por sí mismos los resultados de tales bombardeos de nuestro territorio durante la provocación y agresión del Sudán.

Como si las violaciones aéreas y los bombardeos del territorio de Uganda no fueran lo suficientemente provocadores, el Sudán ha estado tratando de provocar a Uganda desde 1987 a que libere una guerra total enviando sus contingentes militares al territorio de Uganda en violación de las fronteras internacionales.

A continuación se señalan algunos ejemplos que demuestran la política de agresión y provocación permanente del Sudán:

El 10 de agosto de 1987 unos 500 soldados sudaneses apoyados por disidentes ugandeses con base en el Sudán penetraron en Uganda y asaltaron la vivienda del Sr. Amin Onzi, quemaron el granero y se llevaron 10 sacos de ajonjolí después de asesinar a dos civiles;

El 29 de diciembre de 1989, las Fuerzas Armadas Sudanesas conjuntamente con disidentes ugandeses radicados en Kaya penetraron en Uganda, atacaron un destacamento del ERN (FDPU) en Oraba y mataron a 12 soldados;

El 30 de diciembre de 1989, un convoy de las Fuerzas Armadas Sudanesas con efectivos de brigada al mando del general de brigada Isaiah Paul penetró por la fuerza en Uganda por Oraba-Keli-Lima-Medigo y volvió a entrar en el Sudán por Kirwa;

El 27 de agosto de 1995, una fuerza combinada de 200 miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas y el FRON penetraron en Uganda y ocuparon el puesto de policía de Oraba, al tiempo que bloqueaban la carretera frente al puesto de inmigración de Oraba durante tres días. Mientras bloqueaban esta carretera, otros cortaban troncos de árboles para cubrir sus trincheras en Kaya. Posteriormente fueron atacados por las FDPU y obligados a retirarse a Kaya (Sudán).

Este tipo de provocaciones de las Fuerzas Armadas Sudanesas emplazadas en distintos lugares a lo largo de la frontera entre Uganda y el Sudán han coincidido con bombardeos indiscriminados de las Fuerzas Armadas Sudanesas contra territorio ugandés en diversas oportunidades.

Por ejemplo, entre el 9 y el 12 de agosto de 1995 las Fuerzas Armadas Sudanesas con base en Kaya lanzaron más de 100 bombas en las parroquias de Ayipe y Oraba en el subcondado Koboko, distrito de Arua. Estas bombas mataron a cinco civiles e hirieron a otros 15. Además, durante tres días consecutivos, del 8 al 10 de abril de 1996, las Fuerzas Armadas Sudanesas radicadas en Kaya bombardearon territorio de Uganda entre Keri y Oraba en la región noroccidental del país entre las 6.30 horas y el mediodía cada vez.

Esfuerzos del Sudán para interrumpir la labor de socorro internacional a los refugiados sudaneses

Además de las actividades y atrocidades del ERS contra la población civil en el norte de Uganda, el Sudán también ha estado utilizando al ERS y al FRON para tratar de interrumpir la labor internacional de ayuda a las poblaciones desplazadas que permanecen en el Sudán meridional y a los campamentos de refugiados en el norte y el noroeste de Uganda. Esto se ha puesto de manifiesto en el sembrado indiscriminado de minas a lo largo de las principales carreteras que serpentean el norte de Uganda hacia donde se encuentran las poblaciones

desplazadas en Lobone, Mogali, Kirwa y otras ciudades y en los ataques lanzados recientemente por el ERS y el FRON contra los campamentos de refugiados en la región septentrional. Los últimos incidentes ocurrieron el 13 de julio de 1996 cuando un grupo de unos 200 rebeldes del ERS que había penetrado con anterioridad desde su base en Aruu atacó los campamentos de refugiados sudaneses de Agago y Acholi-Pij en el distrito de Kitgum. En el ataque resultaron muertos unos 108 refugiados y más de 30 heridos, y poblados enteros quedaron reducidos a cenizas.

Moral de la desestabilización

Estos agentes de desestabilización procedentes del Sudán no acatan la moral convencional. Si su objetivo fuera el ejército nacional, su enemigo natural, podría interpretarse que tienen un objetivo legítimo, pero continúan cometiendo crímenes contra la población local inocente como es el caso que acabamos de mencionar. El ERS, en su calidad de agente de la estrategia de desestabilización y agresión del Sudán, siembra indiscriminadamente a lo largo de los caminos de las aldeas, los edificios escolares, los aguaderos (pozos), los jardines y las puertas de entrada de los centros hospitalarios minas terrestres que mutilan a personas que no son combatientes, entre ellas, niños.

Las FDPU siempre han salido tras las huellas de esos bandidos cada vez que han hecho una incursión en Uganda desde sus bases en el Sudán en operaciones que han permitido la captura de algunos prisioneros de guerra, armas, uniformes militares de las Fuerzas Armadas Sudanesas y personas que han sido secuestradas y entrenadas en contra de su voluntad. Todo esto puede aportarse como prueba de que el Sudán, en sus grandes planes de desestabilizar a Uganda, ha estado ayudando a esos bandidos armados. Rebeldes, tanto del ERS como del FRON, se han rendido a las FDPU y a las autoridades civiles y quienes han sido capturados en combate por las FDPU confirman que su retaguardia está en el Sudán donde cuentan con campos de entrenamiento. Además han ratificado que del Sudán reciben todo el material bélico que poseen, a saber, armas, minas, uniformes y demás. Las armas y el resto de los materiales de guerra, como uniformes capturados a los rebeldes del FRON y el ERS, involucran al Sudán como patrocinador de esos bandidos.

Equipo de inspección sudanés en Uganda

El Sudán tuvo sospechas y acusó a Uganda en numerosas ocasiones no sólo de armar y patrocinar al ELPS, sino de prestar su territorio para hacer llegar suministros a las fuerzas del ELPS. Uganda ha negado constante y categóricamente esta calumnia.

Con miras a poner fin a semejantes acusaciones, el Excmo. Sr. Presidente Museveni propuso al Gobierno del Sudán que destacara en territorio del lado ugandés de nuestra frontera común un equipo de inspección sudanés que vigilara y verificara el presunto apoyo de Uganda al ELPS, así como el recorrido de las fuerzas del ELPS.

Ese equipo llegó y se instaló en 1990. Primeramente decidieron ocupar, y ocuparon, todos los principales puentes del Nilo. Más tarde dijeron que ya no querían permanecer en los puentes sino en Moyo, Arua y Gulu. En esas ciudades tuvieron oficinas de enlace permanente. En todos los años que permanecieron en

Uganda en calidad de inspectores sudaneses no observaron un solo caso de armas cuya entrada al Sudán pudiera haber tenido su origen en Uganda y jamás pudieron probar el presunto apoyo al ELPS.

Al cabo de un tiempo el equipo de inspección sudanés fue expulsado de Uganda cuando empezó a pasar información para desestabilizar al país.

Uganda ha hecho grandes sacrificios en sus esfuerzos para aplacar los temores del Sudán, pero ese régimen sigue afirmando que Uganda apoya al ELPS. No obstante, el régimen no tiene pruebas de participación alguna de Uganda en las actividades del ELPS con excepción de viejas cajas de municiones llevadas al Sudán por los soldados del ELNU que huyeron hacia ese país en 1986 con las que siguen desfilando.

En lo que a Uganda respecta, y es algo que siempre ha afirmado, el conflicto sudanés, que es de carácter interno y data de 1955, es una cuestión que deben resolver los sudaneses por sí mismos. Uganda no tiene absolutamente nada que ver con ese conflicto interno y no debe dejar que el Gobierno del Sudán lo involucre en él. Uganda rechaza y reprueba las acusaciones sudanesas y niega categóricamente toda participación en los asuntos internos de los sudaneses.

Entretanto, Uganda sigue soportando la mayor parte del problema de los refugiados sudaneses, ya que desde 1961 un gran número de personas huye de los conflictos en el Sudán hacia el norte y el noroeste de Uganda. En Uganda en cualquier momento dado ha habido cerca de 300.000 refugiados sudaneses distribuidos entre los campamentos del norte del país.

Formas de mejorar y normalizar las relaciones con el Sudán

En franco contraste con sus tan ampliamente divulgados artilugios en materia de relaciones públicas, hay constancia de que el régimen del Sudán se ha opuesto sistemáticamente a los esfuerzos de mediación de países amigos como la Jamahiriya Árabe Libia y Malawi. Es instructivo recordar que, mientras nos reuníamos con los sudaneses durante las conversaciones de paz, la Embajada del Sudán en Kampala se afanaba en reclutar a algunos de nuestros jóvenes y en financiarlos para que comenzaran otro movimiento rebelde en Uganda central. Por tales motivos, Uganda considera que las afirmaciones del Sudán de que se ha visto frustrado en su búsqueda de una solución pacífica al conflicto regional son sumamente hipócritas y malintencionadas.

Con todo, pese a lo antedicho, Uganda ha mantenido informado constantemente al Sudán por conducto de intermediarios de que la reanudación de las relaciones diplomáticas normales sólo será posible si el Sudán abandona su agresiva política exterior y atiende las siguientes demandas razonables:

1. Desactivar y desarmar a los rebeldes radicados en el Sudán;
2. Confinar a los rebeldes a un lugar que se pueda vigilar y verificar;
3. Confinar a los dirigentes de los rebeldes en el Sudán o expulsarlos a un segundo país de asilo en caso de que el confinamiento no sea posible o de que no puedan regresar a Uganda.

Conclusión

Como ha señalado en ocasiones anteriores, Uganda sigue dispuesta a restablecer vínculos normales con el Sudán siempre y cuando el Gobierno de Jartum pueda demostrar un compromiso inequívoco y honesto con el mantenimiento de relaciones de buena vecindad cumpliendo sin reservas las tres demandas mínimas planteadas por Uganda.
